

DIARIO DE CORDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA. DE COMERCIO INDUSTRIA Y ADMINISTRACION FUERA FRANCO DE PORTE. Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id. Por un mes 11 rs.—Por trimestre 28 id.

Seccion editorial.

RIO JANEIRO.

(Continuacion.)

No podemos entrar aquí en pormenores. A dar el título de «Rio Janeiro» a nuestro artículo, no nos hemos propuesto presentar el cuadro de la naturaleza que ofrece a los ojos del extranjero, ni describir su estado de civilización actual, muy adelantada bajo algunos aspectos.

Se necesitaria un libro, y este existe ya en Europa, escrito hace muy poco por el Sr. Carlos Reybaud, con mucho talento y mucha verdad. Remitimos a él a nuestros lectores, y aprovechamos la ocasion para recomendarles su lectura en nombre del Brasil; si no es completo, al menos es verídico.

Nuestra intencion al escribir este artículo, dejando correr la pluma, ha sido solamente hacer un llamamiento a la prensa, uno de sus mas dignos representantes, para que haga conocer en Europa a «Rio Janeiro,» al que todavía no se conoce tal cual es.

Existen dos causas principales: la ignorancia casi general en Europa de la lengua portuguesa, que impide seguir aquí el prodigioso vuelo de la civilización brasileña, y la grande distancia de mas de 900 miriámetros que separan a Rio de Paris y de Londres, privándole de viajeros extranjeros. Por falta de testigos para observarle, Rio Janeiro permanece ignorado; y sin embargo, en presencia de los Estados Unidos, que representan en América la inmensidad de los desarrollos prácticos del genio inglés, se puede decir que el Brasil es la Francia del nuevo mundo, y que Rio Janeiro llegará a ser un Paris.

Hasta ahora no ha ido a Rio notabilidad alguna europea. A escepcion del principe de Joinville y del conde de Aquila, que se han casado con las princesas de la casa imperial

del Brasil, y fuera del cuerpo diplomático, nunca se han encontrado en la sociedad de Rio extranjeros de distincion. Ningun escritor conocido en Europa ha visitado el Brasil, esceptuando algunos literatos de Portugal y J. Arago, que falleció allí últimamente.

Por otra parte, la prensa europea casi nunca da noticias del Brasil. Salvo el Times y algunos diarios franceses, que publican de vez en cuando algunas lineas muy breves, estratadas de correspondencias comerciales ó diplomáticas, se ignora en Europa que a 23 dias de viaje de Londres y de Paris, está la capital de una nacion tan grande ella sola como toda Europa, y que regida por instituciones monárquicas, se desarrolló regularmente bajo un sistema político muy liberal.

Tan solo por las narraciones de viajeros incompetentes, decidores de anécdotas, se oye hablar aquí del Brasil. Se habla gustoso de la belleza y de la riqueza de este imperio. Todo aquello que la imaginacion puede soñar de magnificencia y de fecundidad en la naturaleza, todo lo que las ciencias aplicadas a la agricultura y a las manufacturas pueden desear como primeras materias, todo lo que la metalurgia puede pedir a la tierra en metales preciosos y necesarios a la industria, se encuentra con profusion en aquel pais, favorecido con los climas mas distintos, abierto al comercio del mundo por el puerto mas hermoso que se conoce, la rada de Rio, que puede contener a todos los puertos del universo.

Para dar a conocer la capital de aquel pais es para lo que pedimos su concurso a la prensa de Paris, a fin de acercarla al mundo civilizado por correspondencias regulares que serán tan provechosas a Europa cuanto son ardentemente deseadas por los brasileños.

Si la prensa francesa toma esta iniciativa, estamos seguros de que todas las prensas europeas la seguirán en esta generosa hospitalidad. Además, Francia tiene la obligacion de pres-

tar este servicio al Brasil, puesto que es el centinela avanzado de la civilización del mundo.

Se considera generalmente al Brasil como un pais de esclavos, influido por la raza negra. Es un error.

Verdad es que el Brasil recibió la trata de Portugal, pero cuando llegó a ser independiente trató de destruirla. La ha destruido cuando ha podido y por sus propios esfuerzos. Aunque Inglaterra quiera tomar para sí esta gloria, no es menos cierto que la trata ha dejado de existir porque el Brasil lo ha querido. Hace poco tiempo *Le Siecle* publicó un artículo que respondia a semejantes insinuaciones con la fuerza de argumentacion de la evidencia. Últimamente tambien una nota del ministro de Negocios extranjeros del Brasil, dirigida al encargado de negocios de Inglaterra en Rio, demostraba igualmente lo que acabamos de decir...

La sociedad de Rio, es casi la sociedad de Paris; la educacion y los modales son los mismos; iguales tambien las modas; la fluminense rivaliza en amabilidad y coqueteria con la parisiense. Tiene la misma idea de su hermosura, y como la francesa, conoce que la primera mision de la muger es la de agradar. Únicamente que no sabe hacer de ella un arte; no por eso es menos ameno su trato; está menos adelantada, he aquí la palabra.

Pero su tipo es distinto; tambien hay rubias, y se ven en el Brasil los mas hermosos ojos azules del mundo; pero el tipo general de la brasileña es el moreno subido.

Aquella sociedad se forma sobre la de Francia por la lectura de sus libros y de sus periódicos. Tal vez en ninguna otra parte son mas leídos sus poetas, mas conocidos y mas apreciados sus novelistas, sus publicistas y sus historiadores.

No existen clases en el Brasil. El hombre de inteligencia tiene la mayor importancia social, cualquiera que sea su fortuna y su na-

ra ser amada, para experimentar todos los gozes, todas las agitaciones del corazon.

—No me habéis así.

—Os digo la verdad.

—Si, es una fatal verdad. Largo tiempo esperé la felicidad, la entrevi a lo lejos, pero no hizo mas que brillar ante mis ojos y huyó, dejándome apenas un consuelo en mi soledad.

—No! exclamó el baron. El amor es mas poderoso que la adversidad. Juntos, podríamos ser felices: vuestras miradas me lo están diciendo. ¿Qué puede impedirnos el gozar de otra existencia?

—¿Cómo?

—No podemos hacernos superiores a las miserables convenciones que nos separan? ¿No podemos amarnos libremente y saborear en nuestro amor la recompensa de los pesares que hemos sufrido?

—Pero el mundo...

—¿Qué nos importa el mundo? ¿No será el amor nuestro universo? Todo es nada comparado con el amor! ¿Qué granda, qué santa es el alma cuando la llena el amor!

Al pronunciar estas palabras el baron tomó de la mano a Carlota, y aquella mano temblaba.

—Y el deber! murmuró con voz débil la joven.

—El deber! es una invencion de los hombres de frio cálculo, es un convenio terrenal; para no-

FOLLETIN.

LA BOTICARIA.

(Continuacion.)

—Carlota, dijo el baron repentinamente en voz baja. Carlota, decidme: ¿habéis estado irritada conmigo?

—¿Irritada!... Dios os lo perdono. ¡No haberme escrito una sola vez!

—Sea. Acusadme, condenadme; tal vez conseguiré justificarme.

—Callad, me parece que he dado una nota falsa.

—Me hace sufrir tanto el pensar que he podido aligerar el peso de la boja?

—Vuestro felicidad me pesa tan cara... tan cara... ¡Ay! y soy yo tan desgraciado!

—¿Vos desgraciado?

Y dejaron de tocar los dos a un tiempo.

—Si, Carlota; soy verdaderamente desgraciado. El mundo en que vivo me oprime y me hiela el alma; en ninguna parte puedo dilatar mi corazon. En los salones que frecuento, vivo solo; no puedo hallar nadie en quien depositar mis afectos y

o... yo sé que habéis nacido para amar, pa-

cimiento. Lo que se llama allí la aristocracia comprende los títulos, los altos funcionarios públicos, los personajes de la corte del emperador, las grandes inteligencias y las familias ricas. Esta no es la aristocracia inglesa, cerrada á toda superioridad que no ha heredado el título de lord: la aristocracia del Brasil está abierta para todos y se renueva sin cesar.

En Rio hay muchas distracciones. Los teatros son suficientes para su poblacion de 300,000 habitantes. Existen cuatro, sin contar los circos y los salones particulares, con repertorios variados, y al corriente de todas las novedades líricas y dramáticas de Europa. En el teatro lírico de Rio, mas espacioso que el de la grande ópera de Paris, es tal vez donde los cantantes se hallan mejor pagados que en ninguna otra parte del mundo. Tamberlik recibe en la actualidad 23,000 francos mensuales.

Los conciertos son frecuentes allí, y las reuniones de baile innumerables. El baile aristocrático á que asisten siempre SS. MM. imperiales, se llama el Casino. Se construye ahora un hermoso edificio para esta reunion mensual de baile.

Se concluirá.

CORTES.

SESIONES DEL 25 DE MAYO.

Senado.

Este dia no hubo sesion.

Congreso.

La sesion del congreso se abrió á las dos menos diez minutos. A la comision de actas pasó una esposicion de D. Carlos de la Torre, quejándose de que no le hayan remitido copia del acta del distrito de Tarazon por el que ha salido diputado, y otra esposicion de un considerable número de electores de Tíjola para que se aprobase el acta de este distrito y la admision de D. Genaro Villanova. Se leyeron y quedaron en la mesa los dictámenes sobre las actas de Palma, Arcos de la Frontera y el Sagrario y admision de los Sres. Bertran de Lis (D. Manuel) Prado y Conde de Peñaflo. Acto continuo juraron los Sres. Coello, Marqués de Ayerbe y Castellano. El Sr. Illas esplanó su interpelacion acerca de los cargos de la prensa por no haber presentado el Gobierno los presupuestos, y manifestó el Sr. Ministro de Hacienda que dentro de dos ó tres dias los presentaria. En seguida se leyó una proposicion firmada por los Sres. Santa Cruz, Iranzo, Sanchez Silva, Sancho, Carrias y Durango para que se nombrase una comision de informacion parlamentaria que tomase las

medidas oportunas en averiguacion de los abusos que se han cometido en la eleccion de Diputados á Cortes por los agentes del gobierno, los presidentes y secretarios de las mesas electorales. El Sr. Santa Cruz la apoyó. El Sr. Ministro de la Gobernacion contestó al Sr. Santa Cruz, negando que se hayan puesto en juego los medios que S. S. ha indicado por parte del gobierno ni sus delegados é insistiendo en que los resultados que el congreso ha visto, demuestran la legalidad é imparcialidad de las elecciones; y que si en las listas habia algunos defectos, culpa fué del Sr. Santa Cruz y sus amigos políticos por no haberlas rectificado en el tiempo que prevenia la ley. Por lo mismo, encontrando innecesaria y sin fundamento la proposicion del Sr. Santa Cruz, S. S. no puede menos de oponerse á su aprobacion. Puesta á votacion la proposicion no se tomó en consideracion nominalmente por 185 votos contra 9. Se leyó el dictamen de la comision encargada de informar acerca del proyecto de ley sobre reforma y embellecimiento de la Puerta del Sol y fué declarada urgente su discusion á propuesta del Sr. Conde de Vistahermosa. Procediéndose al nombramiento de los tres diputados que han de formar la comision mista inspectora de la deuda, fueron elegidos los Sres. Llorente, Carriquiri y Santa Cruz. Acordó el congreso reunirse en secciones, y señalando para el 26 la discusion del proyecto de contestacion al discurso de la Corona, se levantó la sesion á las cinco.

Seccion oficial.

—La GACETA del 25 no contiene disposicion alguna de interés.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.

Carretera provincial.—El Excmo. Sr. Ministro de Fomento, con fecha 13 del actual, me comunica la Real orden siguiente:

«Al Director general de obras públicas digo con esta fecha lo que sigue:—Ilmo. Sr.—Con presencia de lo manifestado por el Gobernador de la provincia de Córdoba y en vista del informe emitido por el ingeniero de caminos, canales y puertos de la misma, S. M. la Reina (q. D. g.) ha tenido á bien declarar carretera provincial la que partiendo de dicha capital ha de enlazar con la provincia de Ciudad-Real, atravesando por los centros productores y poblados de los partidos judiciales de Pozoblanco, Hinojosa y Fuente Ob-

—No, no, dijo á media voz; una mujer debe vivir pura y sin mancha. La ilusion se desvanece y queda el arrepentimiento. Por cuanto le y curo para vos, os conjuro á que no renovéis esta conversacion.

En la puerta de la sala apareció la figura de Franz.

—Por fin estoy libre, dijo. Temo que habreis pasado un largo rato de fastidio. Quereis tomar una copa de ponche ó echar una partida de boston?

El baron no quiso aceptar ninguna de aquellas proposiciones. Enzangado en sus esperanzas, desconfiados sus proyectos, se retiró á su casa y pasó la noche en agitacion violenta. El frivolo seductor amaba á la pobre boticaria de provincia; la amaba con ardor y sin esperanza.

V.

Las asiduas visitas de Firengeim á la farmacia dieron lugar en breve tiempo á multitud de reflexiones y de comentarios muy poco caritativos por parte de la poblacion. El ex-propietario referia con este motivo curiosos pormenores en las visitas que hacia á los mercaderes; la consejera Krivogorcka discurría muy agriamente acerca de ello con sus amigas; el espraonik lo comentaba en to-

juna, debiendo desde luego procederse por el ingeniero Gefe de ese distrito á los estudios preliminares y formacion de los planos, presupuestos circunstanciados de su coste y memoria facultativa con la descripcion detallada de las obras, lo cuales deberán ser redactados con arreglo á los antiguos formularios. De Real orden lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

La que he dispuesto se inserte en este periódico para conocimiento del público.

Córdoba 26 de Mayo de 1857.—El Vicepresidente del C. P., G. I., El Duque de Almodovar.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE ESTA CAPITAL.

Hallándose contratada la construccion y colocacion de las tiendas y puestos de todas clases que han de ocupar los vendedores concurrentes á la feria que con el nombre de Ntra. Sra. de la Salud ha de celebrarse en esta capital en los dias 31 del corriente 1.º, 2.º y 3.º del mes de Junio próximo, y necesitándose con la anticipacion oportuna conocer el número y clase de las que han de establecerse; queda abierto en la Secretaría del Excmo. Ayuntamiento por el término de 24 horas un registro, en el que se inscriban las personas que deseen ocupar alguna localidad, satisfaciendo ó asegurando con fiador abonado el importe de la ocupacion, habiendo señalado para verificar el sorteo que designe la preferencia en sus respectivas clases el Viernes inmediato 29 del corriente á las 12 de su mañana en estas casas consistoriales; en la inteligencia de que será postergado en la colocacion el que deje de inscribirse en referido plazo.

Córdoba 27 de Mayo de 1857.—Ignacio Garcia Lovera.—Mariano Lopez Amo, Srto.

D. Francisco Javier Valdelomar y Pineda, Baron de Fuente de Quinto, Abogado de los Tribunales del Reino, y del Ilustre Colegio de esta Ciudad, Secretario honorario de S. M., Gentil hombre de su Real Cámara, Juez 2.º de Paz é interino de 1.ª instancia del distrito de la izquierda de ella.

Por el presente mi primer edicto se cita, llama y emplaza por término de 9 dias á José Miguel y Alonso, natural de Borben, provincia de Pontevedra y vecino de esta capital, de estado casado con Francisca Esposita, conocida por Torres, de oficio taberne-

no cinico con el asesor durante las audiencias. El juez, encontrándose un dia con el a calde, le dijo:

—Con que ya sabreis lo que esta pasando en casa del blicario

—Con el extranjero? Si, algo me han hablado.

—La cosa me parece muy clara, y es muy inconveniente, en extremo inconveniente. Yo en vuestro lugar, tomaria cartas en el asunto. La autoridad, como cauteloso tutor, debe vigilar por la conservacion de las buenas costumbres de los ciudadanos y volver al buen camino á los que se desvian. Este es vuestro deber.

—Os parece que debo....?

—Indudablemente. Vuestras funciones no os constituyen en guarda del decoro de la poblacion

—Verdad es.

—El baron, á lo que parece, es eso que llaman espíritu fuerte. Creo que ni siquiera ha ido á veros.

—No.

—Tampoco ha estado en mi casa. Podia prescindir de este cumplimiento conmigo.... pero en cuanto á vos, la primera autoridad de la villa. ¿Estuvisteis vos á verle?

—Si.

(Se continuará.)

sotros está el cielo abierto. Ved que no en vano nos ha de haber reunido la suerte. Hemos nacido el uno para el otro; no quereis reconocerlo así? Por el poder de mi amor os digo que debeis amarme.

—Y no os engañais, baluceó Carlota cubriéndose los ojos con la mano.

Brillo en los ojos del baron una expresion de indecible gozo. El salon estaba ya sumido en las tinieblas.

—Oh! ahora, exclamó Firengeim, ya estoy resuelto á morir por vos. Ahora ya estoy seguro de que podemos ser felices. Repetid, repetid una de vuestras dulces palabras. Decidme si hace mucho tiempo que me amais, decidme como....

—Si, os lo digo, porque no tengo el suficiente dominio para prolongar mi silencio. Si, os amo, y no he cesado de...

En aquel instante se abrió la puerta, y una criada gruesa, vestida con un grosero traje de teriz y con los pies desnudos, entró en el salon, llevando dos candeleros con velas de sebo. La mano de la jóven se escapó de entre las del baron, y la vista de aquellas velas, y el miserable vestido de la criada, despertaron en Firengeim una de sus enojosas sensaciones.

Al mismo tiempo, este vulgar incidente devolvía á Carlota su razon.